

# La pandemia pasa factura a la gran banca, que provisiona 14.551 millones

En los seis primeros meses del año, un 41% de las dotaciones de las entidades corresponde al coronavirus

CONCHI LAFRAYA  
Madrid

El esfuerzo de la banca por que el crédito siga fluyendo en momentos tan críticos como los vividos en los tres últimos meses pasa factura a sus cuentas. Los seis grandes bancos han hecho provisiones por 14.550,9 millones en el primer semestre y más de 5.911,5 millones (un 41%) han sido para hacer frente a los deterioros y el futuro incremento de la morosidad por la pandemia. En el primer semestre del año, en Bankinter de los 407,9 millones que ha llevado a dotaciones, 192,5 millones corresponden a la pandemia. En Bankia, 310 millones de un total de 547 millones. Santander ha optado por decir que sólo corresponden a la pandemia 1.600 millones de un montante de 7.027 millones, pero justifica que la cifra a atribuir a la Covid-19 es superior porque buena parte de los ajustes que ha hecho corresponden “al deterioro económico por la pandemia”. BBVA fue más claro y apuntó que de los 4.146 millones que ha destinado a saneamientos, un total del 2.104 millones corresponden a la pandemia. Mientras que en Caixabank del total de saneamientos (1.334 millones) correspondieron a deterioros por la pandemia 1.155 millones. Y Sabadell provisionó 1.089 millones, de los cuales 550 millones correspondieron a la situación excepcional de este año por la crisis sanitaria.

Sea como sea, el año 2020 va a

ser difícil para toda la economía y la banca no va a ser una excepción. Y eso que las entidades financieras partían en esta crisis de mejores condiciones que en la anterior crisis en términos de solvencia, liquidez, volumen de activos improductivos y capacidades digitales.

Francisco Uría, socio responsable del sector financiero de KPMG, considera que “los próximos meses van a seguir siendo difíciles para los bancos y la morosidad va a tender a incrementarse”. De ahí que los bancos de todo el mundo, apunta, “están optando por sacrificar su cuenta de resulta-

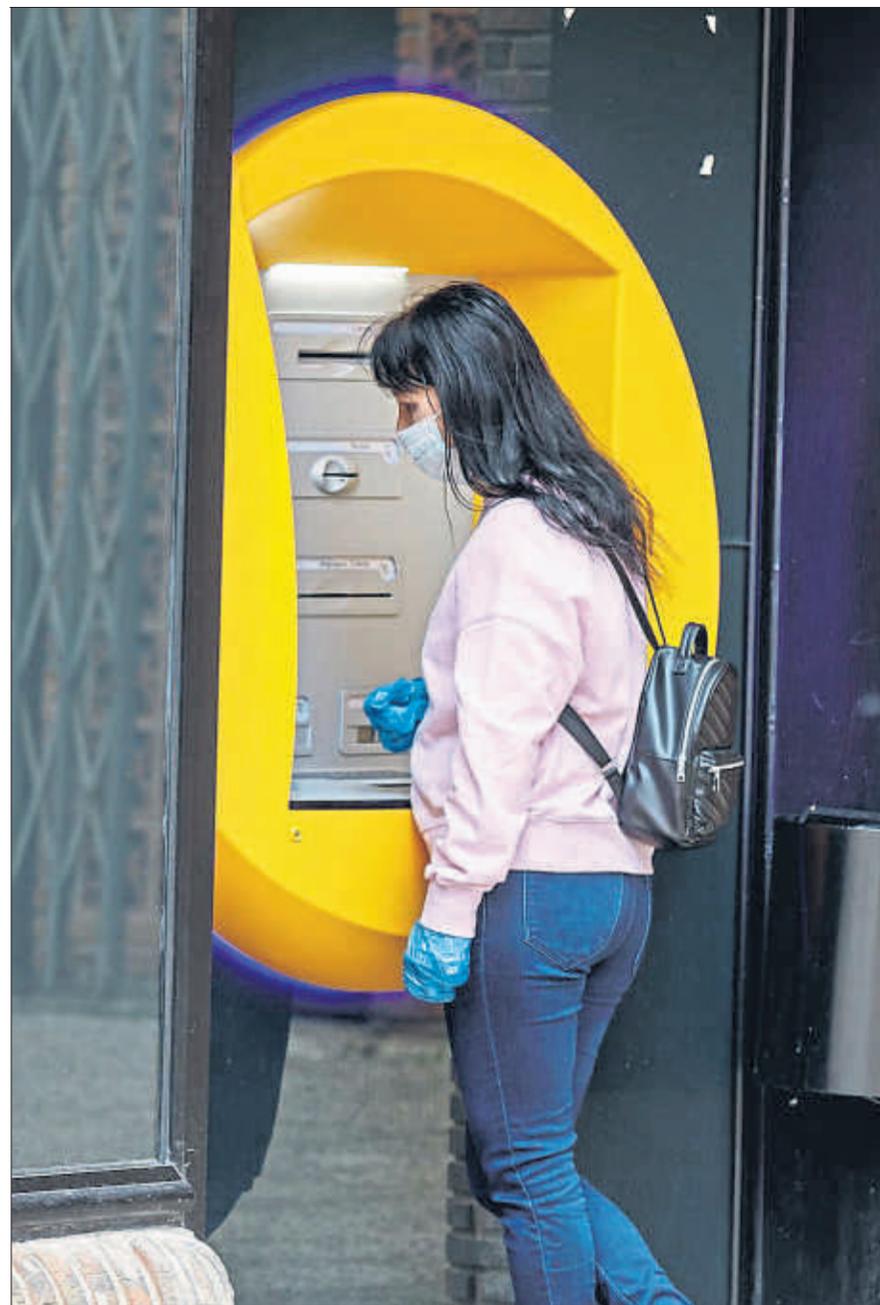
dos de este año para cumplir con la normativa contable vigente y realizar un intenso esfuerzo en materia de provisiones, ajustando el valor de sus fondos de comercio de las filiales extranjeras, y también en los activos fiscales diferidos”. Esto ha provocado que, por ejemplo, Santander haya tenido un resultado negativo histórico de 10.789 millones o BBVA haya registrado pérdidas de 1.157 millones en el primer semestre del año.

Para Germán López Espinosa, director del máster de Banca y Regulación financiera del IESE, “las provisiones por riesgo de créditos

## A vueltas con las fusiones en España y fuera

■ “Con el actual contexto económico difícil del presente y el próximo año, es evidente que las cuentas de resultados de los bancos van a sufrir y de ahí que vuelvan las voces, incluso del Banco Central Europeo, que reclaman una mayor consolidación”, explica Francisco Uría, de KPMG. De hecho, el BCE acaba de publicar una guía que trata de mejorar el tratamiento de las integraciones en términos de recursos propios como vía para incentivar las anheladas fusiones bancarias europeas. Uría destaca que “la situación en Europa no es homogénea. Algunos países como España

han realizado un gran esfuerzo de consolidación, pero otros como Alemania o Austria tienen todavía mucho trabajo pendiente”. No obstante, añade, “en Italia ya hay alguna operación en curso y España tiene la situación particular de alguna entidad participada por el Estado”. De hecho, el jueves el consejero delegado de BBVA, Onur Genç no quiso desvelar si ya mantenía contactos con Bankia para una posible fusión. Para Germán López, “las fusiones tienen que llegar en un espacio breve de tiempo, pero generando sinergias no sólo lógica económica”.



Las entidades han sacrificado beneficios por la subida de la morosidad

se van a incrementar cuando se levanten las moratorias, con lo que el año 2021 va a ser también exigente en provisiones”.

Para Gonzalo Bernardos, profesor de economía de la Universidad de Barcelona, “la banca es un negocio en declive debido al aumento de competidores online, los fondos de inversión dedicados a prestar dinero a las empresas y la

escasa rentabilidad de los préstamos realizados”. A su juicio, “la banca tiene dos opciones: abrir negocios complementarios, léase comercio, promoción o venta de inmuebles, o ganar tamaño adquiriendo otros bancos y reduciendo personal”. De ahí que su conclusión sea que “el principal reto de la banca es sobrevivir”. Bernardos no descarta que “el incremento de

## La banca se tiñe de rojo



Joaquín Maudós

Universidad de  
Valencia-IvIE-CUNEF

Muy pocos sectores son inmunes a la Covid-19, y tampoco lo es el sector bancario español viendo que sus cuentas de resultados se tiñen de rojo. El deterioro del valor de los activos, incluyendo el fondo de comercio, se traduce en millonarias provisiones que se comen el ya de por sí debilitado beneficio del negocio bancario. La otra cara de la moneda de estos ajustes contables está en la pérdida de valor de las acciones bancarias y la disminución del patrimonio neto. Ya son dos trimestres seguidos de fuertes saneamientos en anticipo al seguro aumento de la morosidad de

los próximos meses ante una caída del PIB descomunal. Ante este lúgubre panorama y ante la elevada incertidumbre sobre la intensidad y duración de la crisis, se entiende la “recomendación” del BCE de no repartir dividendos hasta enero del 2021.

Los resultados del segundo trimestre de los bancos cotizados difundidos estos días confirman lo que ya se anticipaba en el primer trimestre. La rentabilidad anualizada de los recursos propios (ROE) del primer trimestre se desplomó al 0,24%, lo que contrasta drásticamente con el 8,27% de un año antes. La puntilla en ese trimestre la puso el saneamiento realizado anticipando un fuerte aumento de la morosidad en los próximos meses, una vez la banca se despierte de la anestesia de las medidas aprobadas para paliar el impacto de la crisis. No obstante, la caída de la rentabilidad empezó en el primer trimestre del 2018,

donde la ROE fue del 9,5% y fue cayendo hasta terminar el 2019 en el 6,7%. Los tipos negativos del BCE y la intensidad de la competencia para arañar cuota de mercado, a los que ahora se suma unas expectativas macroeconómicas muy negativas para el negocio bancario y la morosidad, son un cóctel explosivo que dibuja un contexto muy complicado.

La prueba del algodón del enorme impacto de la crisis de la Covid-19 sobre los bancos la ofrece el BCE para el agregado de los grandes bancos de la eurozona. En el peor de los escenarios, la factura de la crisis en términos de pérdida de recursos propios es de 5,7 puntos de la ratio de solvencia de calidad (CET1), lo que supone una reducción cercana al 40% en dicha ratio equivalente a cerca de 90.000 millones de euros. La buena noticia es que incluso en ese escenario adverso la banca

en su conjunto resiste (su coeficiente de solvencia CET1 sería del 8,8% en el 2022), aunque el agregado seguro que camufla bancos que por partir de menores niveles de solvencia y/o rentabilidad, lo pasarán mal. Cru-

Los bajos tipos de interés y la competencia son un cóctel explosivo que dibujan un contexto difícil

ceamos los dedos para que en ese grupo no haya ningún banco español.

La defensa ante semejante ataque del entorno hostil pasa por perseverar en el esfuerzo por mejorar la eficiencia, combinando reducción de costes y

aumento de ingresos. En el primer caso, siempre se invoca a las fusiones buscando sinergias y duplicidades de costes (en redes o servicios centrales), pero en mi opinión el margen de maniobra es muy reducido después de la consolidación de los últimos años. También se invoca (y desde hace años) a las fusiones transfronterizas que ni están ni se las espera en una incompleta unión bancaria, donde el grado de integración financiera suele retroceder en situaciones de crisis. En la vertiente de los ingresos aún veo menos margen de maniobra como consecuencia de la caída del negocio bancario que se anticipa por el deterioro de las expectativas que alimentan el consumo y la inversión. Así que no queda más remedio que esperar que la tan deseada vacuna llegue lo antes posible en beneficio de todos, incluyendo la salud de los bancos.